


TELAS EMPLUMADAS: LA EXQUISITEZ DEL TEJIDO MESOAMERICANO

HÉCTOR MANUEL MENESES LOZANO

RESUMEN

El Museo Textil de Oaxaca resguarda uno de los seis textiles emplumados que se encuentran registrados y que fueron elaborados durante la época novohispana. Esta pieza fue estudiada en conjunto con la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM) en 2006; al estudiar la pieza fue posible identificar y reproducir la técnica para elaborar el hilo emplumado presente en el tejido, así como las aves empleadas como fuente de plumón.

La investigación brindó una mejor comprensión de la técnica de la pluma torcida, técnica que se perdió en el transcurso de los siglos y que no ha sido documentada en otra región del mundo. A partir de esta investigación, se han realizado propuestas para tratar de reinserter esta técnica en el siglo XXI; estas propuestas, aunadas a estudios adicionales sobre tejidos emplumados y la manera de trabajar de distintos artesanos, amplían el panorama de manufactura de estos hilos.



El presente artículo abordará las variantes de manufactura documentadas en piezas antiguas, así como aquéllas ejecutadas actualmente en el estado de Oaxaca.

Palabras clave

Textil, hilo, plumario, colonial, México.


ABSTRACT

The Museo Textil de Oaxaca holds one of the six feathered textiles that have been documented from the Colonial period. It was studied in collaboration with the ENCRYM in 2006. During the research, it was possible to identify and reproduce the technique to create the feathered yarn that is found on the weaving, as well as the birds whose down feather was used. The research allowed for a better understanding of the twisted feather technique. This technique was lost throughout the centuries and it has not been documented anywhere else in the world. After this initial research, different proposals have been made in order to insert this technique into the 21st c. The solutions found by different weavers plus additional research conducted on feathered textiles, expand our current overview of the employed techniques to produce feathered yarns. This article will present the technical variations found on the Colonial objects, as well as those that are currently employed in the state of Oaxaca.

Keywords

Textile, yarn, featherwork, Colonial, Mexico.

Los textiles con plumas de la época virreinal son una de las fascinantes rarezas del patrimonio cultural mexicano. Por ello, desde hace aproximadamente dos décadas, el Seminario-Taller de Conservación y Restauración de Materiales Textiles de la ENCRYM se ha estudiado más a fondo la técnica de manufactura de estas telas tan singulares.



Como parte de este objetivo, en el año 2006, el Seminario llevó a cabo una investigación sobre el fragmento de huipil resguardado en el Museo Textil de Oaxaca. Posteriormente, en los años 2008 y 2010 se realizaron talleres de elaboración de hilos emplumados con artesanos de distintas zonas de Oaxaca, entre ellas, las comunidades de Teotitlán del Valle y San Pedro Cajonos. Desde entonces y hasta la fecha, diversos artesanos han experimentado con distintas técnicas de hilo con plumas.

Este artículo presentará, en primer lugar, las características de los hilos encontrados en las piezas virreinales. Posteriormente se expondrán los resultados documentados en los talleres de distintos artesanos de Oaxaca. Una vez establecidas las características de los hilos emplumados virreinales y contemporáneos, se hará una comparación entre ambos. Este análisis ayudará a comprender de una mejor manera el rico panorama que debió existir en torno a los hilos emplumados en las épocas prehispánica y novohispana.

HILOS ENPLUMADOS EN LAS PIEZAS VIRREINALES

Irmgard Johnson, en su artículo *Telas emplumadas en la época virreinal*, hace referencia a cinco piezas (Johnson, 1993: 79-99):

- Dos mantos de San Miguel Zinacantepec, Estado de México: uno de ellos localizado en el Museo Nacional del Virreinato (MNV); el otro, en el Museo de Bellas Artes de Toluca. Ambas instituciones se ubican en el Estado de México.
- Un huipil perteneciente a la colección del Museo Nacional de Antropología (MNA), en la Ciudad de México.
- Un fragmento de huipil resguardado en el acervo del Museo Textil de Oaxaca (MTO), en la ciudad de Oaxaca (Figura 1).
- Una tilma ubicada en las colecciones del Museo Prehistórico y




Figura 1. *Tlamachtentli de Madeline*. Fragmento de huipil con hilo emplumado. Foto cortesía del Museo Textil de Oaxaca. 2009.

Etnográfico Luigi Pigorini (MPE), en la ciudad de Roma, Italia. Por su parte, en el año 2006, Elena Phipps y Lucy Commoner publicaron en su artículo *Investigation of a Colonial Latin American Textile* el estudio realizado sobre una pieza emplumada y con hilos hechos con fibra de conejo. Esta pieza, aparentemente de origen mexicano, se encuentra en el Museo Nacional del Diseño Cooper-Hewitt (MND), en la ciudad de Nueva York (Commoner y Phipps, 2006: 485).

Al parecer, las seis piezas son contemporáneas entre sí y se ubican temporalmente en el último periodo del siglo XVII y el primero del siglo XVIII.¹ Todas las piezas presentan hilos emplumados, técnica que no ha sido documentada en ningún otro tejido realizado en culturas donde también se elaboran textiles con plumas, tales como la andina,

¹ Sumado al estudio de estas seis piezas se encuentra el estudio de una pieza perteneciente al siglo XX, la cual se encuentra en el Musée du quai Branly, en París. Irmgard Johnson realizó un estudio sobre dicha pieza: un huipil de boda de Zinacatlán, Chiapas, tejido a mediados de la década de los cincuenta del siglo pasado; el huipil presenta hilos emplumados elaborados con una técnica parecida a la que presentan las piezas novohispanas (Johnson, 1957: 189). En el punto número IV se ahondará en este aspecto.



la amazónica y las halladas en distintas islas del Pacífico. En estas culturas, las plumas suelen atarse a un cordel que luego se cose a un soporte de tela (Giuntini, 2013); también se atan a cordeles en forma de red o se ensartan en estructuras de hilo de algodón y varillas de media caña, con lo cual crean una superficie completamente emplumada (Amezaga, 2006: 388-391). En cambio, los tejidos emplumados elaborados en el México virreinal no presentan plumas atadas, en realidad se trata de plumón hilado con fibras de algodón o plumón torcido con hilos de algodón;² el plumón es tan suave y flexible que es posible conseguir un hilo emplumado con el que después se procede al tejido en telar de cintura. Cabe mencionar que la técnica de plumón hilado disminuyó su presencia en la elaboración de textiles de México durante la segunda mitad del siglo XVIII o principios del siglo XIX, pues ni las crónicas decimonónicas de los viajeros en México ni los acervos de colecciones etnográficas con piezas tempranas del siglo XIX y principios del siglo XX reseñan tejidos emplumados.³

Las seis piezas con plumas que se han documentado presentan tres variantes de elaboración de hilo emplumado:⁴


a) Hilos de pluma hilada

Este hilo se compone de fibras de algodón que se hilan en macate junto con plumón, con lo cual se logra un hilo empluma-

²El plumón es el plumaje más pequeño de las aves y está compuesto de una barba muy suave y múltiples bárbulas.

³Arturo Gómez, del Museo Nacional de Antropología, ha documentado en los últimos años la elaboración de hilo emplumado en la localidad de Ayacaxtle, en el municipio de Chicontepec de Tejada, Veracruz. Este artículo no ahonda sobre esta documentación, pues se centra en las piezas virreinales y las técnicas actuales en el estado de Oaxaca.

⁴Resulta pertinente mencionar que, aunque no se han realizado análisis definitivos para todas las piezas, la mayoría de ellas muestra el uso de plumón de pato. La pieza del MND, sin embargo, se realizó con plumón de ganso (Phipps, 2006).



do de un cabo. Este hilo se encuentra en la trama estructural empleada en los mantos de pluma procedentes de San Miguel Zinacantepec, así como en la trama estructural del panel del MND (Phipps, 2006).

b) Hilos de pluma torcida

En esta variante primero se hila el algodón en malacate con un alto grado de torsión. Posteriormente, aprovechando ese nivel de torsión, un cabo de algodón se retuerce con un segundo cabo de algodón y con plumón, de tal forma que el plumón queda atrapado entre los dos cabos de algodón. Si los cabos de este hilo se separan entre sí por pérdida de torsión, el plumón se pierde por completo y prácticamente de manera inmediata. Este hilo se encuentra en secciones de trama estructural, en motivos elaborados en trama suplementaria y en zonas tejidas en técnica de tapicería, tanto en el huipil del MNA, como en el fragmento del MTO y en la tilma del MPE. También es posible observar esta misma construcción en algunas de las zonas de color de los mantos de San Miguel Zinacantepec.

c) Cordones de pluma torcida

Una vez que se elaboró un hilo con las características descritas en el inciso anterior, se retuercen dos o tres pares entre sí para lograr un cordón de hasta cuatro cabos. Estos cordeles se observan en los mantos de Zinacantepec, están aplicados sobre la superficie de la tela y sujetos a la tela base con un hilo de algodón (Meneses, 2008: 113).

En cuanto al color, es importante mencionar que todos los colores encontrados en las piezas virreinales (azul, rojo, amarillo, verde, morado y rosa) derivan de fuentes tintóreas, es decir, al contrario de lo que se observa en los mosaicos de pluma donde el color lo otorga




la naturaleza de la pluma, el color de los hilos emplumados se logró mediante un proceso de teñido. Por otro lado, cabe resaltar que el plumón teñido se observa en los hilos de pluma torcida, mas no en los hilos de pluma hilada. En los hilos de pluma torcida, el plumón se tiñó previo a la torsión con los cabos de algodón; el proceso de teñido de plumón resulta lógico si se recuerda que la materia prima, el plumón, generalmente es de color blanco. Únicamente dos de las seis piezas virreinales, la tilma del MPE y el lienzo del MND, muestran hilos emplumados exclusivamente en color blanco.

HILOS EMPLUMADOS EN OAXACA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

El MTO ha desarrollado tres talleres de elaboración de hilo emplumado tras la investigación realizada en coordinación con la ENCRYM en 2006. El primer taller se llevó a cabo en 2007 con artesanos de diversas procedencias del estado de Puebla. El segundo se realizó un año después en las instalaciones del MTO; esta vez con artesanos de distintas regiones de Oaxaca (Figura 2). El tercer taller ocurrió en 2010, en la localidad de Teotitlán del Valle. Además de estos proyectos, el entusiasmo y el interés de Remigio Mestas y Marcus Brown (ambos gestores culturales) han



Figura 2. Taller de pluma torcida en las instalaciones del MTO. Foto cortesía del Museo Textil de Oaxaca. 2008.



plantado la semilla de la experimentación para la creación de estos hilos en la comunidad de San Sebastián Río Hondo, en la sierra sur oaxaqueña.

A continuación se relatarán las variantes que se han desarrollado tras estas iniciativas:

a) Hilos de pluma hilada

Actualmente existen dos maneras de hilar pluma en Oaxaca. La primera de ellas la desarrolla Moisés Martínez, hilandero, tintorero y tejedor de seda de San Pedro Cajonos, en la sierra norte del estado. Moisés emplea un pequeño torno manual para hilar la seda junto al plumón de pato. Es así como consigue un hilo emplumado de un cabo, donde el volumen del hilo depende de la cantidad empleada de plumón.

El otro método de pluma hilada que hemos registrado ha sido desarrollado en la comunidad de San Sebastián Río Hondo. En esa localidad, el plumón de pato se mezcla con fibra de algodón y, posteriormente, se hila con una *charkha*, un estilo de rueca popularizado por Gandhi en India que ha sido adoptado en San Sebastián para hilar algodón. El resultado también es un hilo emplumado de un cabo.

b) Hilos de dos cabos de pluma torcida

La técnica de pluma torcida ha sido recreada por Román Gutiérrez, en Teotitlán del Valle. Consiste en la torsión (de alto grado) de plumón de pato con dos hilos de algodón; la torsión de los dos cabos de algodón con el plumón es realizada con la rueca y así se consigue un hilo emplumado de dos cabos.

c) Cordones de pluma torcida y cuatro cabos


Esta técnica también ha sido desarrollada en Teotitlán del Valle. A diferencia del caso anterior, Pedro Mendoza ha emplea-

do seda como hilo base, además, en vez de utilizar dos cabos, ha utilizado cuatro cabos de seda retorcidos con plumón. El ave de la que se ha obtenido el plumón también es distinta, pues el plumón empleado ha sido de guajolote, el cual se distingue por tener un color más oscuro y una longitud mayor a la del plumón de pato.

La aplicación de color al plumón se ha realizado antes de proceder a la torsión o al hilado. Los colorantes empleados han sido de origen natural: grana cochinilla, añil, pericón y palo de brasil. Los colores se



Figura 3. Prueba de tejido con hilo emplumado realizada por Moisés Martínez. Es importante resaltar la saturación de colores en el teñido del plumón. Foto cortesía del Museo Textil de Oaxaca. 2009.




observan más oscuros en el plumón de guajolote, debido a que la base de la que se parte no es completamente blanca. Es importante mencionar que, teniendo como referencia el teñido usualmente efectuado en lana, la alta saturación de color se ha logrado al aumentar la proporción de tinte-peso de la fibra, pues si el plumón no se tiñe con facilidad, es necesario aumentar la cantidad de tinte para lograr tonos más saturados (Meneses, 2011) (Figura 3).

HILOS EMPLUMADOS VIRREINALES VS. CONTEMPORÁNEOS

Resulta sumamente interesante notar que los grupos que se han aventurado a experimentar con hilos emplumados en Oaxaca han llegado a prácticamente las mismas variantes técnicas que se encuentran presentes en los tejidos virreinales. En Oaxaca encontramos hilos de un cabo de pluma hilada, así como hilos de pluma torcida en dos y en cuatro cabos. A pesar de estas similitudes, hay una diferencia importante: los hilos de pluma hilada habían sido de un cabo... hasta ahora.

Actualmente, el MTO ha comisionado la elaboración de hilo emplumado a Moisés Martínez, de San Pedro Cajonos, quien había trabajado hilos de un cabo de pluma hilada con seda. Con la experiencia del hilado y del tejido con estos hilos, Moisés se dio cuenta de que los hilos emplumados de un cabo pierden con facilidad la pluma, por ello decidió hilar dos cabos de seda con plumón de manera independiente y, posteriormente, retorcerlos entre sí para terminar con un hilo emplumado de dos cabos. Esta estructura es sumamente similar a la que se observa en los hilos de trama de los mantos de Zinacantepec. Además, muestra paralelos con la descripción técnica de los hilos emplumados que menciona Irmgard Johnson en su artículo *Survival of feather ornamented huipiles in Chiapas, Mexico* (1957); en dicha descripción



se señala que los hilos emplumados se componen de dos partes: por un lado, un hilo de algodón hilado a mano con plumón (la autora sugiere que se trata plumón de pollo), y, por otro, un hilo doble de hilaza industrial de algodón. Tanto el hilo como la hilaza se tuercen entre sí, seguramente con la intención de dar mayor soporte al hilo de pluma.

Sin duda alguna, el uso contemporáneo de cuatro cabos para el hilo base y el plumón de guajolote también invita a la reflexión: mientras más cabos existen en el hilo base, la estabilidad de la pluma en el hilo aumenta, pues hay más zonas de anclaje entre las bárbulas del plumón y las fibras. Asimismo, en la estabilidad del hilo final también interviene la longitud del plumón empleado en los hilos, pues los plumones de guajolote son más largos que los de pato, por lo que se facilita su torsión alrededor de los hilos en la técnica de pluma torcida. Así, los hilos de cuatro cabos con plumón de guajolote resultan extremadamente resistentes; comportamiento similar al de los cordones que fueron colocados a modo de *appliqué* sobre los mantos de Zinacantepec.

Otro aspecto relevante es el concerniente al color. Los artesanos de Teotitlán del Valle y de San Pedro Cajonos que se encuentran trabajando con hilos emplumados han confirmado que el teñido debe hacerse antes de la realización del hilo con la técnica de la pluma torcida, de lo contrario la torsión del hilo se pierde y la pluma se separa de los cabos de algodón. Esta información brinda argumentos para considerar la posibilidad de que en las épocas prehispánica y virreinal haya existido una especialización en las distintas fases de producción de tejidos emplumados, es decir, la división de ciertos grupos especializados en el teñido del plumón, y, por otro lado, de grupos encargados de la creación de los hilos en diferentes colores.




CONCLUSIONES

El estudio de técnicas extintas no puede estar completo sin la realización de prácticas experimentales. En el caso de los bienes textiles, el estudio de técnicas tradicionales es un factor clave para comprender mejor el pasado y para construir puentes que ayuden a interpretar de una mejor manera lo que se lee en las crónicas, lo que se observa en los códices y, por supuesto, lo que se admira en los objetos tangibles.

Al ampliar la investigación sobre los tejidos emplumados de época virreinal se ha obtenido un panorama más amplio de la riqueza en técnicas de elaboración de hilos con pluma; sin embargo, también se han complejizado y o modificado las dudas que existen en torno a la manufactura de este tipo de textiles. En 2006, luego de estudiar el huipil del MNA y el fragmento textil del MTO, se tenía duda sobre el empleo de las técnicas de la pluma torcida y de la pluma hilada, ¿fueron contemporáneas ambas técnicas? Ahora, tras el estudio del manto de Zinacantepec del MNV y de la observación directa de la pieza del MND, se sabe con certeza que los hilos de pluma torcida se realizaron durante la misma época que los hilos de pluma hilada. También se ha establecido que los hilos de pluma hilada son de un solo cabo, por tanto, hoy la pregunta es: ¿siempre fueron de un cabo los hilos de pluma hilada?, o bien, como en el caso actual de Moisés Martínez, ¿se elaboraron hilos de pluma hilada de dos cabos? El huipil estudiado por la maestra Irmgard Johnson muestra un hilo de pluma hilada con un segundo hilo cuya función es dar mayor soporte al hilo emplumado, ¿esto deriva de una técnica más antigua de elaboración de hilos de pluma hilada de dos cabos?

Se ha comprobado que los plumones de las piezas virreinales se obtuvieron de patos y gansos. En Oaxaca, sin embargo, se ha visto el beneficio que representa el uso de plumones de guajolote. Así



pues, cabe cuestionarse si además de aves, como patos y gansos, se emplearon otras fuentes para obtener la materia prima de los hilos emplumados.

Otro bloque de preguntas surge en torno al teñido y a la técnica de la pluma hilada. Las piezas virreinales que contienen hilos elaborados con esta técnica, únicamente muestran el plumón en su color natural: blanco. La pluma torcida, en cambio, muestra el blanco natural del plumón a la par que muchos otros colores obtenidos a partir de tintes. ¿Existe alguna razón por la cual la pluma hilada no se teñía? ¿La no-tinción de la pluma hilada marcaba una diferencia simbólica frente a la pluma torcida que sí se teñía? ¿Cuáles eran las técnicas de teñido de plumón para lograr tan altas saturaciones de color?

La investigación realizada en los tejidos de pluma, aunada a la socialización de los resultados y planteamientos derivados de dicha investigación con los creadores del patrimonio textil mexicano en la actualidad, han permitido el acercamiento a algunas prácticas tempranas del arte plumaria.

Por último, a nivel personal, considero que este trabajo es una muestra de la necesidad de comunicar nuestras investigaciones fuera de nuestro círculo de académicos. Esta divulgación adquiere una fuerza particular cuando intervienen creadores y artistas vivos, pues en sus manos está la pervivencia y la continuidad de nuestro patrimonio.

BIBLIOGRAFÍA

Amezaga, M. (2006). *Restauración de plumería sobre tejido en el Museo de América: aplicación de nuevas tecnologías*. En *Anales Museo de América* (14), pp. 381-406.

Commoner, L. y Phipps, E. (2006). *Investigation of a Colonial Latin American Textile*. En *Proceedings of the Textile Society of America 10th Biennial Symposium*, Toronto, Textile Society of America, pp. 485-493.

Gutiérrez, A. y Román, L. (2000). *Conservation treatment of an eighteenth-century Mexican textile woven with feathers*. En *Conservation Combinations: Proceedings of the North American Textile Conservation Conference*, Estados Unidos, NATCC, pp. 184-185.

Johnson, I. (1957). *Survival of feather ornamented huipiles in Chiapas, Mexico*. En *Journal de la Société des Américanistes* (46), pp. 189-196.

_____ (1993). *Telas emplumadas en la época virreinal*. En Teresa Castelló (ed.). *El Arte Plumaria en México*. México. Fomento Cultural Banamex 79-99.

Meneses, H. (2008). *Un paño novohispano-tesoro del arte plumaria*. México. ADABI - MTO.

_____ (2011). *Remontando el vuelo. Textiles emplumados en el México contemporáneo*. En *cada cabo, un oficio. Uniendo esfuerzos para la conservación de textiles en el siglo XXI*. Estados Unidos, NATCC.

Varela, C. (1993). *Catálogo de Arte Plumario Amazónico del Museo de América, España*. Ministerio de Cultura.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Pasos y método del entorchado de pluma 2013. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kT9hzd3joac> [2014, julio 1°].

Feathered Walls: Hangings from Ancient Peru Making Feather Panels. Disponible: <http://www.metmuseum.org/exhibitions/listings/2013/featheredwalls/making-feather-panels> [2014, abril].

